

# Bibliographica Americana

Revista Interdisciplinaria de Estudios Coloniales



DICIEMBRE 2018

14

# SUMARIO

---

## ARTÍCULOS | pág. 3

*Relación, trofeos y epinicios: edificando el filoimperialismo y el orgullo novohispano en la corte de Gaspar de la Cerda*  
*Leonor Taiano*

Nuestra Señora de la Peña de Francia en el virreinato del Perú. Notas y comentarios acerca de una advocación mariana políticamente incorrecta (siglos XVI-XXI)  
*Margarita E. Gentile*

Naturalistas del siglo XVIII en el “Gran Chaco”. Cosmovisiones y organización taxonómica  
*Adriana Gonzalo y Daniel Blanco*

El fasto de la continuidad dinástica en el antiguo reino de Guatemala: las proclamaciones y juras de Fernando VI a Carlos IV  
*Alexánder Sánchez Mora*

Estudio sobre inmigrantes a través de registros parroquiales. El caso de los españoles peninsulares en la ciudad de Corrientes en la segunda mitad del siglo XVIII y primera década del XIX  
*Milagros Belén Blanco*

Manuel José de Lavardén, o las luces del comercio y la literatura  
*María Gabriela Mizraje*

La emisión y circulación de monedas en la Independencia de Colombia: vicisitudes e incertidumbres en un período de transición política (1810-1825)  
*Roger Pita Pico*

*Inundación Castálida* (1689) y la presentación de Sor Juana a España. Legitimaciones de autor y obra en sus paratextos  
*Carla Anabella Fumagalli*

## RESEÑAS | pág. 144

Reseña sobre *Cuando amar era pecado. Sexualidad, poder e identidad entre los sodomitas coloniales (Virreinato del Perú, siglo XVI-XVII)*, de Fernanda Molina. La Paz, Bolivia: Plural Editores, 2017  
*Lucía Cytryn*



### Programa Nacional de Bibliografía Colonial

Biblioteca Nacional Mariano Moreno  
Agüero 2502, Ciudad Autónoma de Buenos Aires (C1425EID)  
República Argentina  
Tel.: 54 (011) 4808-6000, int. 1356

## NUESTRA SEÑORA DE LA PEÑA DE FRANCIA EN EL VIRREINATO DEL PERÚ. NOTAS Y COMENTARIOS ACERCA DE UNA ADVOCACIÓN MARIANA POLÍTICAMENTE INCORRECTA (SIGLOS XVI-XXI)

Margarita E. Gentile

Ex Investigadora CONICET-Museo de La Plata; ex Profesora titular ordinaria, cátedra *Instituciones del Período Colonial e Independiente*, Universidad Nacional de las Artes; Miembro correspondiente Academia Nacional de la Historia, Perú.  
margagentile@yahoo.com.ar

### Resumen

Los relatos piadosos basados en un mandato recibido en sueños de buscar una imagen religiosa —cuya virtud revalidarán sus milagros— son muchos. Esta clase de hallazgo comenzó a decaer entre fines del siglo XVII y comienzos del XVIII. Además de las generalidades compartidas por todos ellos, también es interesante el entorno social de cada uno, ambiente conformado por las expectativas de los involucrados, individual o colectivamente.

En este ensayo me referiré en particular a la historia y transfiguraciones de la devoción a Nuestra Señora de la Peña de Francia en el territorio que primero fue parte del virreinato peruano y luego del virreinato del Río de la Plata.

**Palabras clave:** Peña de Francia, Córdoba de la Nueva Andalucía, Guamán Poma, cofradías, imágenes milagrosas.

### Abstract

The pious stories based on a mandate received in dreams of seeking a religious image —whose virtue will revalidate their miracles— are many. This kind of discovery began to decline between the end of the 17th century and the beginning of the 18th. Besides the generalities shared by all of them, it is also interesting the social environment of each one, environment shaped by the expectations of those involved, individually or collectively.

In this essay I will refer in particular to the history and transfigurations of devotion to Our Lady of the Peña de Francia in the territory that was first part of the Peruvian viceroyalty and then that of the Río de la Plata.

**Keywords:** Peña de Francia, Córdoba de la Nueva Andalucía, Guamán Poma, brotherhoods, miraculous images.

Recibido: 12/07/2018

Aceptado: 22/08/2018



## NUESTRA SEÑORA DE LA PEÑA DE FRANCIA EN EL VIRREINATO DEL PERÚ NOTAS Y COMENTARIOS ACERCA DE UNA ADVOCACIÓN MARIANA POLÍTICAMENTE INCORRECTA (SIGLOS XVI-XXI)

### Introducción

Cultos y devociones populares son parte de estudios de Folklore, Literatura y Arte, y fueron poco tratados por la Historia. Por eso resulta oportuno recordar antes de entrar en tema que, en el virreinato peruano, se entendía por cultos populares a los que contaban con una cantidad importante de devotos quienes daban muestras de fervor religioso masivo mediante cofradías, procesiones y peregrinaciones a santuarios, actividades que eran organizadas por la Iglesia y las autoridades seculares.

Para que una imagen religiosa fuese considerada milagrosa era necesario que su hallazgo, manufactura o cualquier otra forma de presentación hubiese estado rodeada de sucesos sobrenaturales; los milagros se recopilaban oralmente y por escrito, y el culto se expandía en espacio y tiempo en la medida en que sus devotos lo sostuviesen, y la Iglesia y autoridades seculares no lo negasen.

Asimismo, las reuniones alrededor de este tipo de imagen generaban obligaciones personales y comerciales entre los participantes. La idea subyacente era que el Cristo, Virgen, santa o santo milagrosos demostraban sus poderes a través de la prosperidad de sus devotos, de ahí que tener al cuidado su imagen en la ermita, templo u oratorio particular, otorgara autoridad y prestigio a sus *esclavos*. Una muestra pública del favor divino era la buena muerte del devoto luego de testar, ya que la muerte súbita se consideraba un castigo.<sup>1</sup>

Tras las guerras de la Independencia en el siglo XIX, este concepto de culto popular fue variando hasta identificarse con cultos a personas fallecidas con sufrimiento y violencia. La justificación de estos santos populares, no canonizados por la Iglesia y por lo tanto fuera de su autoridad para organizar dichos cultos, derivó de una sencilla interpretación de la hagiografía de los mártires cristianos y las Ánimas del Purgatorio.<sup>2</sup>

### Antecedentes

Una de las muchas imágenes marianas ocultas y encontradas<sup>3</sup> es la de Nuestra Señora de la Peña de Francia, devoción difundida a partir del siglo XV desde su santuario cercano a Salamanca, y traída a América a fines de ese siglo o en el siguiente.

La primera noticia escrita en el virreinato peruano corresponde a Su patronato en la iglesia mayor de Córdoba de la Nueva Andalucía (1573). Luego, alrededor de 1592, el licenciado portugués Francisco de Saldaña propuso en Lima la fundación de un convento bajo la “advocación de N. S. de los Remedios, la Inmaculada de la Peña de Francia”. Sin embargo, la mayoría de los historiadores andinos supimos de esta devoción a través de la *Nueva Coronica y Buen Gobierno*, largo texto ilustrado dirigido al rey de España (Guamán Poma, c. 1515).

En el que hoy es territorio de nuestro país tenemos que, luego de un hiato durante el cual el culto perdió visibilidad, como no sea al interior de un grupo, entre fines del siglo XX y principios de este reapareció en una hornacina de la catedral de Córdoba una imagen mariana de la cual se dijo que era la original traída en 1573 por el fundador de la ciudad, Jerónimo Luis de Cabrera, y donada al templo por sus descendientes quienes la habían tenido hasta entonces en su casa (Suppo, 2013).<sup>4</sup>

También, en el pasaje Santa Catalina, entre la catedral y el cabildo de dicha ciudad, había a principios de este siglo un azulejo actual dedicado a N. S. de la Peña de Francia; estaba sobre la pared exterior de la capilla de

1. Lo dicho en este párrafo continúa vigente.

2. En nuestro país, de mediados del siglo XIX datan, o la historia retrospectiva los hace datar, los cultos a Difunta Correa, Gauchito Gil, Francisco Cubillos, Pancho Sierra, etcétera (Coluccio [1986] 1995; Gentile, 2009, 2013, entre otros).

3. Llamadas actualmente “Vírgenes negras” por el color de rostro y manos.

4. También hay blogs (2008, 2011) que iteran datos sin analizarlos y agregan, o quitan, otros sin respaldo documental.

N. S. de Nieva en cuyas paredes interiores cuelgan grandes cuadros que recuerdan el hallazgo y milagros de esta advocación segoviana entronizada allí en 1795.

Es decir, N. S. de la Peña de Francia fue una devoción común al fundador Jerónimo Luis de Cabrera (1573), Francisco de Saldaña (c. 1592) y Felipe Guamán Poma de Ayala (c. 1515). Y aunque su culto no alcanzó popularidad en los Andes, sin embargo, se lo recordaba a principios del siglo XXI mediante ese azulejo, la reaparición de una imagen en una casa particular y su traslado a la catedral.

El estudio de estas microsecuencias temáticas coloniales podría ampliar y matizar lo que se sabe acerca de continuidades, cambios y sus promotores en la Historia regional, entre otros temas. Veamos esto más de cerca.



Figura 1. Azulejo actual en el pasaje Santa Catalina, Córdoba, R.A.  
<http://praxisliturgica.wordpress.com> Recuperado de internet 29-7-2012.



Figura 2. Imagen de N. S. de la Peña de Francia en una hornacina en la sala de reconciliación, catedral de Córdoba. Según Suppo (2013).

## Nuestra Señora de la Peña de Francia

Según el relato consolidado en un libro publicado en 1577, el protagonista de la historia del hallazgo de esta imagen fue un parisino llamado Simón Rolan, persona simple, devoto de Santa María, quien caminó de París a España buscando el sitio que la Virgen le había indicado en sueños, lugar que c. 1400 era conocido como Peña de Francia. Ella también le había dicho que cambiara su nombre por el de Simón Vela, del verbo “velar”, estar atento.

Continuó dicho relato con detalles de la aparición de la Virgen, el hallazgo de la imagen en 1434, la desconfianza de la gente del lugar, las precauciones de quienes participaron de la excavación (escribano incluido), los primeros milagros, construcción de la ermita, peregrinaciones, nuevos milagros y ubicación de un convento de frailes dominicos en ese otero que tenía una surgente de agua en la cima y estaba cercano a la frontera con Portugal (Anónimo 1614, 8 y ss.).

Más de un siglo después, en 1546, en su *Reportorio de todos los caminos de España*, Pero Juan Villuga decía que uno de sus incentivos había sido que “He aquí contar querido estas sanctas romerías para despertar a los deuotos caminantes para que llegando a semejantes lugares se acuerden de hazer oracion y encomendarse a quien tambien los puede socorrer y ayudar”. Solo recomendó “... seys casas angelicales de Nuestra Señora...”, entre ellas la de “Nostra Señora de Francia” (1950, 6). Villuga señaló distancias y calidades de los caminos, pero no avisó que para llegar a ese santuario había que ir por una cuesta bastante empinada, intransitable en invierno.



Figura 3. Portada de la edición de 1614, de la *Historia...* <https://books.google.es>



Figura 4. Senda desde La Alberca a la Peña de Francia en verano, según Blanco (1911).

Según lo antedicho, en 1577 un fraile dominico publicó en Salamanca la “Historia y Milagros de Nuestra Señora de la Peña de Francia”, reeditada en 1614, con el hallazgo de 1434 y los milagros obrados a partir de esa fecha. Los libros, folletos y relatos orales posteriores se basaron, directa o indirectamente, en dicho texto. Aunque el jesuita Juan de Mariana decía en su *Historia general de España* (1592, 1601) que la imagen se había encontrado en tiempos del rey Martín de Sicilia, en 1409 (1872 II, 37), sin embargo, la afirmación del dominico había sido preventivamente refrendada por otro relato de 1424, diez años antes de la llegada de Simón a la Peña. En esa fecha sucedió que una muchacha del cercano pueblo de Sequeros había fallecido y resucitado, antes de morir definitivamente, para profetizar que mediante tres señales en forma de cruz que aparecerían en el cielo se marcarían los puntos para edificar un “monesterio de la orden de San Francisco de la observancia” en las casas del obispo en otro pueblo cercano, san Martín del Castañar; otra señal caería sobre la Peña de Francia donde se hallaría la milagrosa imagen y donde debía edificarse “otro monesterio de la orden de los predicadores, que es del bienaventurado santo Domingo”. Y la última “donde será la deuota casa de la virgen María nuestra Señora de la Peña de Francia”, cuyo emplazamiento no pudo precisar (Anónimo, 1614, Cap. VIII).

En época de discusiones entre “maculistas” e “inmaculistas”, de un chantre de la iglesia catedral de Guatemala, Jaime del Portillo y Sosa, quedó manuscrita una “Chronica general de los templos y casas famosas milagrosas de la Virgen”, fechada c. 1622, de la que M. Legendre copiará siglos después la parte correspondiente, derivada, a su vez, del Anónimo de 1577.

Otro escrito de 1690 contaba milagros de N. S. de la Peña de Francia realizados a su autor, Félix Nieto de Silva, cuyos padres tenían apellidos portugueses (Cánovas, 1988, XIV).

En 1711, en su *Compendio histórico* de las imágenes marianas de los más célebres santuarios de España, el jesuita Juan de Villafañe publicó, respecto del de la Peña de Francia, dos historias conocidas. Una decía que Carlomagno había venido a ayudar a los españoles contra los moros, que había llegado al lugar y que en memoria de dicha ayuda había quedado el nombre al sitio. La otra hablaba de un asentamiento francés en la Peña, al que los moros rodearon y persiguieron a los franceses cuando huyeron, muertos en el sitio conocido primero como Monte Sagrado (un obispo francés lo consagró dada la cantidad de objetos y restos humanos hallados en el lugar), topónimo que luego se apocopó en Monsagro. Quedó el nombre “de Francia” en la Peña y en un pequeño río al pie de la misma.<sup>5</sup>

También decía Villafañe que Carlomagno había traído consigo una imagen mariana, de ignota advocación, y que un arzobispo lo convenció de dejarla escondida en una de las cuevas que los franceses habían cavado en la Peña para resguardarse en invierno. A continuación, copió casi a la letra la historia publicada en 1577-1614, incluido el relato de la resurrección y muerte de la moza de Sequeros (Villafañe, 1711, 385-405).

Parece que hubo un paréntesis en las publicaciones hasta que en 1939 el dominico Alberto Colunga finalizó *Santuario de la Peña de Francia. Historia*, editado recién en 1957 (1990, 12). Con prosa poco clara, eludió toda referencia a una ocupación efectiva por parte de los franceses en la región de la Peña.

Pero el tema interesó al francés Mauricio Legendre, quien vivió varios años en el cercano pueblo de La Alberca. En 1945 publicó un librito titulado *Nôtre Dame de France en Espagne* en el que decía que la Peña se encontraba sobre un ramal del camino francés a Compostela. Entre otras insinuaciones estaba que Nôtre Dame de France era N. S. de la Peña de Francia, sin tomar en cuenta que esta se llamó así por el lugar del hallazgo, como otras imágenes ocultas y halladas tomaron el nombre de los respectivos lugares.

Poco después, en 1948, otro dominico, Felipe Castro, publicó *Nuestra Señora de la Peña de Francia*, resumen de Colunga y Legendre; además de destacar la devoción y la música, traía la noticia de la reconstrucción de lo que decía que había sido la antigua hospedería.

A partir de ese momento quedaron establecidos los componentes mínimos del culto en un santuario fuera de zona urbana: relato consolidado, oral y escrito, de la aparición mariana y el hallazgo, hospedería para los peregrinos, cofradía, novenario e himno; pero no hubo acuerdo respecto de la iconografía, de la que hay distintas versiones. El sitio existe hasta hoy, se puede visitar la gruta donde se dice que se halló la imagen, la pileta que recoge el agua de la surgente; la iglesia ha sido restaurada; y la hospedería adecuada al turismo religioso.

---

5. En la región hay cantidad de topónimos que refieren a Francia, pero no todos cuentan con referencias antiguas y confiables.





Figura 5. Peña de Francia, Salamanca. Vista de parte del camino desde casi la cima. A la izquierda, capilla del Cristo hallado también allí. Foto MEG, 2009.



Figura 6. Peña de Francia, Salamanca. Entrada actual a la gruta desde la cima del otero, rodeada de un gran reloj de sol. Foto MEG, 2009.



Figura 7. Peña de Francia, Salamanca. Interior de la gruta. A la izquierda, la escalera y a la derecha la gruta y el altar moderno. Foto MEG, 2009.





Figura 8. Peña de Francia, Salamanca. Altar en la gruta con réplica de la imagen hallada.  
Foto H. A. Pérez Campos, 2009.



Figura 9. Peña de Francia, Salamanca. Interior de la gruta donde se halló la imagen de Nuestra Señora de la Peña de Francia con una réplica de la misma, pero distinta de la del altar junto a dicha gruta. A la derecha, escultura moderna y alrededor, monedas.  
Foto H. A. Pérez Campos, 2009.



Figura 10. Peña de Francia, Salamanca. Altar mayor de la iglesia. En la pared, abreviado, “La Virgen de la Peña es mi esperanza”. Foto H. A. Pérez Campos, 2009.



Figura 11. Altar mayor del santuario de N.S. de la Peña de Francia según una postal de fecha incierta.  
<https://www.todocoleccion.net/postales-castilla-leon/postal-salamanca-santuario-nuestra-senora-pena-francia-x46080473>  
 recuperado de internet 13-4-2018



Figura 12. Peña de Francia, Salamanca. Altar e imagen en la capilla La Blanca.  
En el pedestal dice “La Virgen de la Peña es mi esperanza”. Foto H. A. Pérez Campos, 2009.

### La devoción de Jerónimo Luis de Cabrera y sus transfiguraciones

En el virreinato peruano, uno de los planes del virrey Francisco de Toledo (1569-1581) fue concretar la fundación de ciudades a lo largo del camino incaico que unía los valles al sur de Charcas a fin de asegurar el abasto de las minas del altiplano. La región, llamada Tucumán, era de una feracidad notable (Gentile, 2008). Al sur de Charcas también había tesoros por descubrir, y hacia ellos se dirigían expediciones cuyos integrantes no tomaban en cuenta que las ciudades quedaban desprotegidas frente a cualquier ataque de indios o de españoles saqueadores (Gentile, 2010).

Además, se desoía la orden de Toledo quien, a partir del nombramiento de Jerónimo Luis de Cabrera en reemplazo del malhablado Francisco de Aguirre (1571), ordenó fundar una ciudad en el valle de Salta (Levillier, 1930, II, 307; 1928 III, 241, 259).

En 1573 Cabrera fundó Córdoba de la Nueva Andalucía al sur de Santiago del Estero (sede de la gobernación). A pesar de las acusaciones de su sucesor, Cabrera había explorado, o enviado a explorar, buscando un sitio para una ciudad en los valles intermontanos de las actuales provincias de La Rioja, Catamarca y parte de Salta, cercanos a algunas de las legendarias Trapalandas, como las minas de plata del Famatina y valle Calchaquí, y el oro de los placeres puneños (Gentile, 2014).

Estos recorridos hacia el oeste y noroeste no redundaron, en ese momento, en ninguna fundación. Al contrario, el intento al sur de Santiago del Estero continuaba la propuesta del oidor Juan de Matienzo (consuegro de Aguirre) de establecer un puerto en la costa de *la mar del norte* para llevar la plata de Potosí a España en menos tiempo, con menos riesgo de corsarios y huracanes ([1567] 1967, 281-282); y aproximarse a las minas de oro del Río Quinto, subsumidas en la leyenda de Las Reliquias. El primer punto contradecía los intereses de los comerciantes de Lima, capital del virreinato (Gentile, 2014).

No valieron razones, que no cabe ampliar aquí, Cabrera fue muerto por orden de Gonzalo de Abreu (1574-1580) quien, a su vez, fue acusado por su sucesor, Hernando de Lerma (1580-1584), de haber fallado también en el cumplimiento de las órdenes del virrey, y muerto a su vez.



Lejos ya Toledo, Lerma consiguió fundar en 1582 una ciudad en el valle de Salta; pero el descontento de los vecinos de Santiago del Estero era tal que fue llevado preso a la audiencia de Charcas.<sup>6</sup>

Entre 1584-1586 hubo una pausa con el interinato de Alonso de Cepeda, antes del gobierno de Juan Ramírez de Velasco (1586-1596), quien finalmente pudo agregar el Famatina a sus encomiendas.

Volviendo a Cabrera y la fundación de Córdoba, el mismo día realizó también el “señalamiento de iglesia mayor... e que nombrava y nombro a la dicha Yglesya Mayor de la adboacion de Nuestra Señora de [Testado: ...] [Enmendado: la] Peña de Francia para que se llame agora e siempre jamas deste nombre e que en cada un año en la dicha Yglesia Mayor se çelebre la dicha fiesta de Nuestra Señora de la Peña de Francia [el] día de Nuestra Señora de la Conçepcion...” (Actas Capitulares, Libro I, 1974, 21-22).<sup>7</sup>

Años después, durante el gobierno de Ramírez de Velasco, el 20 de noviembre de 1589 y como consecuencia de una sequía importante, en el cabildo secular de Córdoba, con presencia del vicario, un cura presentó una propuesta de fundación de cofradía a fin de pedir la mediación de María para que cesase dicha sequía. La advocación sería la de N. S. de la Presentación, ya que su fiesta era al día siguiente, 21 de noviembre. La obligación de los cofrades de rezar cinco avemarías diarias, una por cada letra del nombre de María, le ganó el apodo de *Cinco Letras*. La cofradía se asentaría en la iglesia mayor hasta tanto pudiese construir su propia ermita o convenir con alguno de los conventos de la ciudad su asiento en el mismo (Actas Capitulares, Libro II, 1882, 140-141).

En esta acta no se dice nada respecto de que la cofradía de la Presentación se hiciese cargo de la imagen de la de la Peña de Francia. Además, tanto la fecha de la fiesta como el asiento de la misma estuvieron bien determinados desde el principio, y sus novenarios “... se iluminaban como el de la Virgen de la Peña de Francia...” (Martínez de Sánchez, 2006, 213). Si bien la cofradía de la Presentación no suplantó al culto a N. S. de la Peña de Francia en la catedral de Córdoba, la igualdad en el gasto de cera dejaba ver un intento de paralelismo.

En 1602, el cabildo secular de Córdoba dio poder a Hernando de la Sierra quien iba en “... avito de peregrino para los reynos de España y curia romana...” para que “... ante su santidad pueda pedir y suplicar rreparta con esta ciudad los tesoros espirituales que tiene a su cargo y le aga caridad bien limosna y merced de las cosas siguientes” (Actas Capitulares, Libro III, 1882, 331).

Tras pedir jubileo por San Jerónimo, se solicitaba “... Item por quanto la advocacion de la dicha iglesia es de nuestra señora de la Peña de francia y por el fundador de esta ciudad se manda celebrar fiesta a la dicha advocacion en el día de la limpísima concepcion de la virgen nuestra señora el tal día en la dicha santa yglesia aya jubileo solemnísimo y rremision de pecados” (Actas Capitulares Libro III, 1882, 331). Más adelante, “Yten que por quanto esta ciudad padecia mucha ambre y necesidad por falta de aguas y acudiendo a pedir misericordia a dios y con ynspiracion del cielo se acordo que se fundase como se fundo una cofradia de nuestra señora de las cinco letras [sic]... que su santidad conceda para el dia de la celebracion de la tal fiesta el jubileo que su santidad fuese servido” (Actas Capitulares Libro III, 1882, 332).

O sea que, en 1602, todavía se reconocían en Córdoba, y como dos actividades diferentes, el culto a N. S. de la Peña de Francia y a N. S. de la Presentación / Cinco Letras.

Según Martínez de Sánchez, alrededor de 1700 se fundó en la catedral la cofradía de N. S. de Copacabana (2006, 68), y

La cofradía de Copacabana guardaba la imagen (que correspondía a la antigua de la Peña de Francia) y sus aderezos en la casa de los Cabrera, aunque su lugar oficial era la iglesia mayor.

Y en nota a pie, todavía

Cabe recordar que en Córdoba la imagen de N. S. de la Peña de Francia pasó con el tiempo a denominarse Virgen de Copacabana, igual que pasó con la Cofradía de las Cinco Letras. Esta mutación se produjo porque los indios comenzaron a invocarla con el nombre de la del santuario a orillas del Titicaca,

6. Estos conflictos en la documentación publicada por R. Levillier, resumidos en la *Nueva Crónica*.

7. Según un franciscano, en el siglo IX había un calendario de mármol en Nápoles que decía “Día 9 de diciembre, la Concepción de la Santa Virgen María” (Rambla 1954, 192-210). Se aceptan como fechas tradicionales: la Purificación (2 de febrero), la Anunciación (25 de marzo), la Asunción (15 de agosto), la Natividad (8 de septiembre) y la Inmaculada Concepción (8 de diciembre).

por ser morena y más cercana a su conocimiento devocional (Martínez de Sánchez, 2006, 242, cita de las Actas Capitulares ms. libro 19, f. 84, año 1707).

Pero en un trabajo posterior dijo que la cofradía de Copacabana ya existía en 1679, fecha de la muerte de una mayordoma que dejó bienes para su continuación porque había funcionado en su casa y siempre estuvo dirigida por mujeres; y aunque se decía “cofradía”, no se sabe si cumplía todas las obligaciones pertinentes a las mismas (Martínez de Sánchez, 2011, 113-114). Estos datos se abren hacia otro atisbo de los tironeos por sostener espacios socioeconómicos alrededor de imágenes religiosas. Además, hay diferencias iconográficas. Según Luque Colombres, la imagen de N. S. de la Peña de Francia estaba en un lugar impreciso y desde allí se la trasladó el 13 de septiembre de 1707 a la iglesia de los franciscanos con motivo de una novena para que cese la peste (cita de Actas Capitulares ms., libro 19, f. 85); nuestro autor también notaba que los *naturales* llamaban N. S. de Copacabana a la de la Peña de Francia (1977: 38).

Como el novenario no dio los resultados esperados, en diciembre del mismo año se realizó otro “... novenario y rogativa a la Serenísima Reina de los Ángeles, Nuestra Señora de Copacabana, y en la fundación de esta ciudad intitulada Nuestra Señora de la Peña de Francia” (Luque Colombres 1977, 38, cita de Actas Capitulares ms. libro 19, f. 95; Martínez de Sánchez 2011: 112).

Según esta última, la imagen se llevó desde la catedral a San Francisco; cabe preguntarse si luego regresaría a casa de los Cabrera.

En 1718, en las Actas Capitulares ms., libro 21, f. 94, y en las del libro 23 f. 189, ya se decía que N. S. de Copacabana era “... titular y patrona de esta Ciudad... fundadora y patrona de esta ciudad...” (Luque Colombres 1977, 38-39).

Pero en 1795, *sic transit gloria mundi*, se sustituyó a las de la Peña de Francia / Nuestra Señora de la Concepción / Limpísima Concepción / Reina de los Ángeles / Copacabana por Nuestra Señora de Nieva, con capilla y altar en la catedral (Altamira, 1947; Luque Colombres, 1977: 39; Martínez de Sánchez, 2011: 114).

Este nuevo cambio mostró la continuidad de los trastornos entre los grupos que formaban la elite local: el obispo Moscoso pidió que se nombre a N. S. de Nieva como nueva patrona “porque era reconocida en Segovia como protectora contra rayos y tormentas”.<sup>8</sup> Pero en el momento que se realizaba ese pedido en Córdoba, la imagen ya estaba hecha en Nieva, en el convento de los dominicos en España. Luego fue *tocada* con la original para que le “transmitiera su virtud”; y se estableció su fiesta el 19 de noviembre, fecha de su patrocinio a Córdoba (Martínez de Sánchez, 2011: 114-116).

Además de ese rasgo idolátrico, con la imagen se trasladó también a Córdoba su apodo, “la Soterraña”, y su historia de oculta y hallada similar a la de N. S. de la Peña de Francia, y siendo ambas dominicas.

Dos siglos después de que Francisco de Aguirre expulsara a los frailes dominicos de la gobernación de Tucumán,<sup>9</sup> dicha orden volvía a entronizar una imagen importante en la catedral de Córdoba. Vayamos a Lima.

### La devoción de Francisco de Saldaña y sus transfiguraciones

Alrededor de 1592, el licenciado portugués Francisco de Saldaña propuso a esa ciudad la fundación de un convento bajo la “advocación de Nuestra Señora de los Remedios, la Inmaculada de la Peña de Francia”, aprobado por real cédula de Felipe II y bula de fundación pontificia del 31 de agosto de 1596 (Andazabal, 2010, 35). Ni el rey ni el papa se opusieron,<sup>10</sup> no obstante que Nuestra Señora de los Remedios era una advocación propia de la orden de los Trinitarios, de origen provenzal. Desde cierto punto de vista, dicha fundación era doblemente francesa.

Durante esos primeros años y hasta fines del siglo XVII, en documentos del Archivo Arzobispal de Lima revisados por Andazabal figuró como “Convento de Monjas de Nuestra Señora de la Peña de Francia Advocación de Santa Clara”, “Monasterio de la Peña de Francia del Orden de Santa Clara” o “Monasterio de Santa Clara de la Peña de Francia”, es decir, franciscana.

8. Ver Villafañe 1711, 370.

9. Gaspar Carvajal y Alonso Trueno, llegados con Juan Núñez de Prado, a quien Francisco de Aguirre consideraba su enemigo.

10. La unión de las dos coronas, España y Portugal, duró de c. 1580 a 1640.

Todavía en 1652 se concertó para la iglesia del convento un retablo de San Luis rey de Francia, y una tabla pintada con N. S. de la Peña de Francia (Andazabal, 2010, 45). Y se acepta que la Inmaculada que hoy preside el altar de las clarisas data de 1651, y es obra de Bernardo Pérez de Robles (Ramos Sosa, 2003, 459). Una tradición, sin autor ni fecha cierta, decía que, además de sus imponentes estructuras, al convento “... le dio aún más realce y distinción el tener bajo su custodia la devotísima imagen de Nuestra Señora de la Peña de Francia”, que tenía fama de ser muy milagrosa, la cual procedente de un santuario próximo fue trasladada —según cuenta la tradición— por inspiración divina, que recibiera la venerable madre Jerónima de Jesús” (Andazabal, 2010, 36).<sup>11</sup> Es decir, ¿una imagen “fundadora” y otra realizada en 1651? Pero entrado el siglo XVIII el convento de Lima pasó a conocerse en la documentación del AAL como “Monasterio de Santa Clara” o “Monasterio de Nuestra Madre Santa Clara” (Andazabal, 2010, 37).

### La devoción de Guamán Poma y sus transfiguraciones

Veamos ahora las cuatro referencias, desiguales, a N. S. de la Peña de Francia en la *Nueva Coronica*.



Figura 13. María arroja tierra a los ojos de los indios que sitiaban a los españoles refugiados en el Sunturhuasi durante el cerco del Cusco. Según Guamán Poma f. 402.  
<http://www.kb.dk/permalink/2006/poma/404/es/text/?open=idp387408><sup>12</sup>

En el folio 402 María está de pie sobre una nube y una cabecita de querubín; echa tierra a los ojos de los indios que sitian a los españoles refugiados en el Sunturhuasi, durante el cerco a la ciudad del Cusco (1536-1537). En el texto del folio siguiente “de la Peña de Francia” está dos veces interlineado,<sup>13</sup> es decir, no se escribió de corrido; pero, al final dice “... y por los milagros de la madre de dios de nuestra señora de pena [sic] de francia y de copacauana en este rreyno”.

Esta aparición no tuvo denominación hasta que Guamán Poma y Garcilaso (1616, libro II, cap. XXV: f.60r) la asociaron a advocaciones marianas autorizadas (Gentile, 2018).

11. Castelli decía que la imagen de Nuestra Señora de la Peña de Francia estaba en una ermita (2001, 20). Sor Jerónima figura en otra tradición, pero respecto de una copia del Cristo de Burgos, y en 1765 (Orrego, 2010). La mezcla de microsecuencias de varios relatos acentúa el carácter legendario a todos ellos.

12. En el epígrafe de las ilustraciones cito los números de folios según Guamán Poma. En el link figura el número que le adjudicó la Biblioteca.

13. La primera vez con Ñ, la segunda con N.



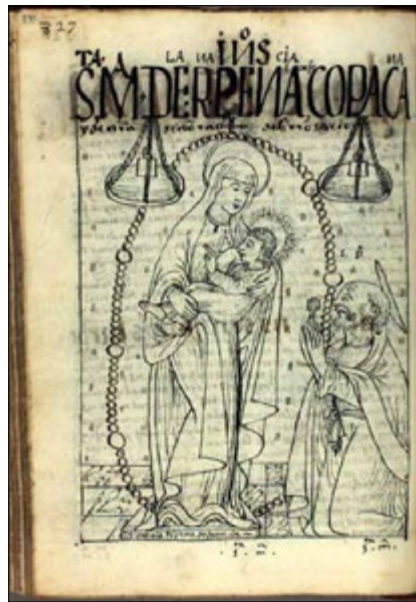


Figura 14. Santa María Reina, Peña de Francia, Copacabana y N. S. del Rosario. Según Guaman Poma, f. 827.  
<http://www.kb.dk/permalink/2006/poma/841/es/text/?open=idp557792>

En el folio 827 se amplió el encabezado: “Sta. Ma-de- [interlineado: la]-Reina Pena [interlineado: de francia], Copaca[ba]na y de nuestra señora del rrosario”.

María está de pie, con el Niño en brazos, rodeada de un rosario que tiene, por lo menos, nueve decenas; San Pedro está de rodillas, orando con las llaves entre las manos. A los lados hay sendas candelas que cuelgan del techo del recinto. María está sobre una delgada tarima en cuyo borde se lee “s. maria de pena de francia”.

El folio siguiente, numerado 827 por 828, está encabezado “Indios / Santa Maria de Pena de Francia...” y sigue una larga recomendación en quechua sobre las circunstancias en las que se debe rezar el rosario, y las oraciones antes de comer.<sup>14</sup>



Figura 15. Indios de una cofradía rezando frente a una imagen de la Inmaculada en cuyo pedestal dice que es Santa María de Peña de Francia 1613. Según Guamán Poma f. 919.  
<http://www.kb.dk/permalink/2006/poma/933/es/text/?open=idp586688>

14. Acerca de los cambios en las formas del rosario <https://www.dominicos.org>. Sobre la traducción del texto al castellano, ver la edición de Franklin Pease II, 224-225.

La tercera cita, folio 919, muestra un grupo de dos indios y dos indias; cada uno sostiene un gran cirio encendido y rosario entre las manos, y todos oran de rodillas frente a una imagen de la Inmaculada Concepción, radiante sobre la media luna y el dragón / serpiente. Bajo este dibujo, una cartela dice “Sta. Ma. de pena de francia 1613”. El encabezado del folio es significativo: “Conzederacion / Pvlicia i cristiandad y cofrade ueynte y quatro ermanos desta horden santa dey [sic por ley] yndios yndias”, acerca de lo que debiera ser el buen trato a los indios cristianos.



Figura 16. Santa María de Peña de Francia y un grupo de santos, intercediendo por los indios. Según Guamán Poma f. 932. <http://www.kb.dk/permalink/2006/poma/946/es/text/?open=idp586688>

La cuarta cita, folio 932, muestra a Cristo resucitado, sentado en un banco que está sobre una tarima. Sostiene su Cruz, que es una de tres clavos.<sup>15</sup> A sus pies, de rodillas, juntas las manos en actitud de oración, María y por lo menos nueve santos y santas detrás; el primero, San Pedro con las llaves. El título dice “Conzederacion / Santa María Pena de Francia”; en caracteres más pequeños sigue: “Ruega a su hijo señor jesucristo y los santos y santas angeles del cielo por el mundo y por los pecadores aues de conzederar cristiano y tener debosion de santa maria de pena de francia”. El folio siguiente comienza invocándola y relata las injusticias coloniales.

### Una advocación casi andina: Nuestra Señora de Copacabana

La lista de devociones marianas de Guamán Poma y la de Ramos están en la línea que en 1546 había trazado Villuga en su “Reportorio”. Decía Ramos “... los que yendo de acá visitan las Santas Imagenes del Pilar, Guadalupe, de Monserrate, Peña de Francia, Regla, u otra de las muchas de que está enriquecida la felicísima Europa...” ([1621] 1976, 128).

15. Esta representación en Guamán Poma tal vez no tenga otro significado. Los Crucificados con tres o cuatro clavos fue cuestión de escuelas y de países, y no de manera uniforme. En sus visiones, Santa Brígida describe con cuatro, en tanto que Santa Clara de Montefalco con tres. Durante la Edad Media, casi siempre son tres los clavos. La pintura barroca española prefirió cuatro clavos, con las piernas paralelas (Velázquez, Zurbarán); pero Murillo, aunque con cuatro clavos, representa las piernas cruzadas, lo mismo que el escultor Martínez Montañés en su “Clemencia”. En general, en Roma las representaciones eran con tres clavos; en Francia, cuatro; más cercanos, el Crucificado de Goya también tiene cuatro clavos, pero los de Dalí tienen tres.

En otras palabras, recordar cuántos templos estaban dedicados a María como aporte, un tanto oblicuo, a las arduas discusiones de época entre “maculistas” e “inmaculistas”.<sup>16</sup>

En el templo de Copacabana del Collao estuvieron los dominicos entre 1539 y 1574; luego pasó a los agustinos. Según la *Historia de Nuestra Señora de Copacabana*, del agustino Alonso Ramos Gavilán, el templo prehispánico era el segundo más importante del virreinato del Perú y el ídolo oracular Copacabana “... era de piedra azul vistosa y no tenía más de la figura de un rostro humano, destroncado de pies y manos...” (1976, 101; Gentile, 2017, 39). En 1583 se entronizó la imagen de N. S. de Copacabana, sin mención del destino del ídolo tallado en turquesa.

El relato de Ramos no es fácil de seguir entre milagros y abundantes referencias bíblicas y patrísticas. Uno de los *aillus* quería (y los agustinos también) una imagen mariana con poder para neutralizar los granizos y heladas de febrero, y La Candelaria (dominica) era la advocación apropiada ya que el día 2 de dicho mes era su dedicación.<sup>17</sup> Sin embargo, nuestro autor no la llamó así sino N. S. de Copacabana a lo largo de su texto, y su fiesta se celebró siempre en agosto.

Las peripecias del escultor de la imagen y de sus vecinos de *aillu* para imponerla en el altar mayor del templo contra la opinión de otro *aillu*, que pretendía entronizar a San Sebastián, también quedaron sencilla y patéticamente plasmadas en toda su complejidad.

Esta competencia entre los dos *aillu* convirtió a la de Copacabana en una devoción casi andina, tanto por conservar el nombre del oráculo prehispánico como porque eran indios quienes trabajaban en las tierras y pasturas a orillas del Lago, y quienes se beneficiarían de Su intercesión para aplacar las tormentas. En cambio, tanto la de la Peña de Francia como la del Rosario, habían sido traídas de España, ambas por los dominicos, quienes ya no regentaban Copacabana.

### Notas y comentarios

Hasta aquí tenemos que Jerónimo Luis de Cabrera puso la catedral de Córdoba bajo la advocación de N. S. de la Peña de Francia con celebración el día de la Inmaculada. En Lima, Saldaña fundó el convento bajo la “advocación de Nuestra Señora de los Remedios, la Inmaculada de la Peña de Francia”. Y las advocaciones marianas que, según Guamán Poma, pivotaron alrededor de la Peña de Francia (dominica) fueron:

N. S. de Copacabana (agustina), que era una Candelaria (dominica), entronizada en un templo cristiano fundado sobre el del oráculo prehispánico de Copacabana del Collao.

N. S. del Rosario (dominica), devoción traída a América y que abarcó las tres cofradías urbanas que auspiciaba esa orden: de españoles, de naturales y de negros.

La Inmaculada Concepción.

Virgen María Reyna de los Ángeles (franciscana), propia de Francisco y sus amigos, a partir de la primera fundación en la Porciúncula (1226).

Si bien a veces María puede llevar o no al Niño en brazos, la iconografía franciscana de la Inmaculada Concepción corresponde a la primera y es la que se extendió por toda la cristiandad. Por otra parte, la Luna por pedestal indica que, tenga el nombre que tenga, siempre representará la Inmaculada Concepción.<sup>18</sup> Además, en estos casos no se renunció a una advocación que recordaba la presencia francesa en la Península y se adhirió al grupo inmaculista auspiciado por los sucesivos obispos y reyes.

\*

16. Entre muchos otros, Rambla, 1954; Ruiz-Gálvez Priego, 2008; Muñoz Santos, 2012; con relación a celebraciones en Lima en 1656, además del contexto de época, Latasa 2017.

17. La Candelaria es un culto originado en Canarias, último punto de abastecimiento de agua antes de emprender el cruce del océano rumbo a las Indias. Su primer historiador fue el dominico fray Alonso de Espinosa, 1594.

18. Una visión de conjunto en Campos (coord.) 2005.



En España, el sitio conocido como Peña de Francia contaba con una vertiente de agua en la cima, lo que facilitó la instalación de un observatorio y, al pie, un centro de extracción de oro durante el gobierno de Roma.<sup>19</sup> También fue atalaya en un confín para árabes, franceses y españoles. Entre los siglos IX y X, los límites de la expansión de los primeros, de sur a norte, incluyeron por momentos ese punto fronterizo para, a partir del siglo X, retroceder poco a poco hacia el sur de la Península.<sup>20</sup>

Como vemos, la devoción a N. S. de la Peña de Francia se originó en el hallazgo de una imagen oculta en la cima de ese antiguo otero, en la época del avance español definitivo, de norte a sur.

Rolando, paladín de la gesta de Carlomagno, y el Rolan del contar prodigioso dirigen la atención a las adaptaciones y traslados de microsecuencias en el tiempo a través de cantares y romances que refieren a espacios geográficos concretos como reválida de su ocupación, en este caso, por parte de los franceses en ese sector de la Península.

Otra Virgen negra escondida y hallada, relacionada con la misma gesta, es N. S. de Roncesvalles, cuya iglesia se encuentra cercana a la frontera con Francia, en el entorno donde Rolando fue muerto y desde donde Carlomagno regresó a su país tras su derrota.<sup>21</sup> Los avances y retrocesos de estas fronteras aparecen señalados con devociones marianas.<sup>22</sup>

\*

A mediados del siglo XVI, según Villuga, la Peña de Francia era destino de romerías, asunto que casi a fines del mismo siglo retomó el anónimo autor de la historia del hallazgo de la imagen y sus milagros.

Pero esa cima, abierta a los cuatro vientos, no permitía establecer grandes e imponentes construcciones, y era de difícil acceso, imposible en invierno hasta hace pocos años. La lectura parsimoniosa de dicho Anónimo (1577- 1614) deja pensar que se trata de una historia escrita con la finalidad de justificar el asentamiento español en el lugar, de por sí estratégico y refrendado por las indiscutibles marcas del cielo en la tierra<sup>23</sup> del relato de la moza de Sequeros. Pero las rayas en el antepecho del muro perimetral que señalan puntos cardinales, sitios y poblaciones vecinas son comunes a otros oteros, como el de la ciudad de Burgos y la torre del homenaje en la catedral de Tui.

Además, los franceses tratando de sentar plaza más allá de los Pirineos es uno más entre varios intentos, algunos relacionados con la repoblación de la región cuando el conde francés Raimundo de Borgoña había adquirido poder en Galicia y León mediante su matrimonio con la infanta Urraca, hija de Alfonso VI (1072-1109), en tanto su hermano Enrique era conde de Portugal. La crisis sucesoria de 1103 redundó en la victoria de los franceses del llamado Partido Borgoñón.<sup>24</sup>

\*

El entrevero de sucesos legendarios e históricos publicados hasta el siglo XVIII relataban hechos anteriores a la Reconquista; estos, a su vez, incluían una fuerte presencia francesa en calidad de aliados con los españoles cristianos en la guerra contra los musulmanes. En mi opinión, una vez reconquistada la Península para el cristianismo, los hechos anteriores en los que los reinos cristianos peninsulares no hubiesen tenido

---

19. “De la Peña parten cuatro fuentes: la de Charaiz, que vierte sus aguas en el río de Yeltes; la de Utrera, que, al juntar su caudal con el de los Agadones, da origen al Agueda, riachuelo que lleva oro en sus arenas; la de Francia, que es cuna del río de su nombre, y, en fin, la fuente de los Pobres” (Blanco Belmonte, 1911: 105). Acerca de la minería romana en la zona ver alguna webgrafía al final.

20. Entre otros, Aillet, 2010.

21. Entre otros, Anónimo [c.1080] 2001; Villafañe 1711: 515 y ss.

22. Otro caso “francés” sería la franciscana N. S. de Guadalupe: *garde loup* protectora de los rebaños contra los lobos? ¿Los no cristianos figurados como *lobos* del *rebaño* cristiano? Y más cerca, Legendre asociando cada conflicto del siglo XX con apariciones marianas y las fronteras políticas (1945).

23. Tomo esta expresión de mi trabajo acerca de ofrendas donde cayeron rayos, en la puna de Jujuy, Gentile y Colatarci, 2003.

24. Montenegro, 2010, entre otros.

un rol preponderante no merecerían ser destacados en el siglo XVI, y menos aún ser propagados a las colonias de ultramar.

Pero cada orden religiosa que tenía a su cargo una imagen milagrosa también trataba de difundir su culto; de ahí que el de la Peña de Francia tuviese devotos, aunque no tantos como para considerarlo popular.

\*

Esta devoción continuaba en 1911 en los pueblos que rodeaban la Peña, cuando Marcos R. Blanco Belmonte publicó su *Por la España desconocida*, y continúa hoy con el mismo y limitado alcance geográfico. Según sus datos recopilados, en 1871 comenzó la reconstrucción del santuario tras la revolución ¿de 1868? También, que todavía el camino desde La Alberca era para caballos, y en fila; y “A la izquierda de la entrada de la plaza, una ermita de piedra, modesta al exterior y desnuda de adornos interiores, conserva en una cripta —á la cual se desciende por angosta escalera tallada en la roca— el hueco en el cual fué milagrosamente descubierta la imagen de la Virgen. Aquella ermita constituyó durante varios años el primer santuario de N. S. de la Peña de Francia” (1911, 108). Continuó relatando que la primera imagen se sacó del templo en 1835 y regresó en 1871, pero fue robada y se la reemplazó con la que se encontraba en el convento dominico de Salamanca. Cuando se devolvió la imagen original, por estar muy deteriorada<sup>25</sup> se la recubrió de una moderna a través de la que, mediante un cristal, se veía la antigua.

En septiembre de 1947 la imagen recorrió los pueblos de los alrededores, quedando varios días en cada uno de ellos, viaje que duró hasta pasada la Navidad. En los años siguientes visitó otros pueblos y llegó hasta la frontera con Portugal. En 1952 la imagen fue coronada canónicamente en Salamanca, y en 1966 fue proclamada patrona de la provincia de Salamanca, con fiesta el 19 de junio (Sánchez García, 2009, 7).

Este tipo de recorrido, o visita, organizado por la cofradía a cargo tuvo, y tiene, como finalidad corroborar los límites de los territorios en los que se reconocía el patronazgo de una imagen y se autorizaba la colecta de limosnas para su santuario.

\*

En el f. 402 de la *Nueva Coronica*, Nuestra Señora de la Peña de Francia se encuentra relacionada con el tema llamado Milagro del Sunturhuasi, basado en una tradición oral que relataba la aparición de María sobre el refugio de los españoles, ahuyentando a los indios que lo sitiaban durante el cerco del Cusco (1536-1537). En mi opinión, se difundió como una leyenda piadosa lo que fue un acuerdo político. A pesar de esa ayuda providencial, en el Perú virreinal no tuvo cantidad de devotos, ni siquiera entre los españoles (Gentile, 2018). Por su parte, Teresa Gisbert la consideró una advocación india (Gisbert 1980, 196).

\*

Amalia Castelli decía que hubo una imagen de N. S. de la Peña de Francia en una ermita cerca del monasterio de Santa Clara, en Lima, y que Toribio de Mogrovejo la hizo trasladar al mismo cuando su fundación en 1605 dada la gran devoción etcétera (2001, 20).

Vimos antes que un portugués, Francisco de Saldaña, fue quien propuso c. 1592 la fundación de ese convento bajo la advocación “N. S. de los Remedios, la Inmaculada de la Peña de Francia”.

Tomando en cuenta el comienzo de la construcción del convento (1592), la fecha de fundación (1596), la de su inauguración (1605) y que Saldaña condicionara todo a ser su mayordomo perpetuo, el traslado de la imagen de N. S. de la Peña de Francia a su iglesia podría fecharse, entonces, alrededor 1605. En cuanto a su origen, es más que probable que estuviese en casa de Saldaña para de allí pasar (leyenda mediante) al convento.

---

25. El deterioro podría deberse a su exposición a la intemperie; de ser así, y tomando en cuenta las idas y venidas de la imagen relatadas por Castro (1948), es probable que las mismas estuviesen relacionadas con pedidos de protección a cultivos y ganados mediante la presencia efectiva de la imagen en el lugar; es decir, se trataba de un culto localizado en los pueblos cercanos.



Figura 17. Estampa con foto de la imagen de N. S. de la Peña de Francia en el altar mayor de la iglesia del monasterio de las Clarisas, en Lima. Se acepta que la misma data de 1651.

En el siglo XVIII, bajo el gobierno de los Borbones, se comenzó a llamar al convento “Monasterio de Santa Clara” o “Monasterio de Nuestra Madre Santa Clara” (Andazabal, 2010, 37), época que coincide, a grandes rasgos, con el paso a un último plano de la devoción a N. S. de la Peña de Francia en la catedral de Córdoba; mientras que en Europa, del otrora victorioso partido borgoñón quedaban territorios dispersos.

Ya en 1589 los cabildantes se habían excusado diciendo que no celebraban a N. S. de la Peña de Francia porque, a pesar de estar la iglesia mayor bajo su advocación, eran pocos los vecinos y no podían costear celebraciones religiosas; no obstante, se prefirió fundar la cofradía de Nuestra Señora de la Presentación / Cinco Letras.

En el siglo siguiente, los cabildantes decían que los *naturales*<sup>26</sup> llamaban Copacabana a N. S. de la Peña de Francia. Copacabana fue un oráculo prehispánico importante que, como otros menos conocidos, quedó subsumido en un culto cristiano, en ese caso en una Candelaria. Dar esa razón para justificar y admitir el cambio de advocación plantea un caso interesante habida cuenta de la nula influencia de los *naturales* en las decisiones de la “república de españoles”.

Más bien los datos de época muestran que fueron intentos de restarle importancia a este culto. Las razones podrían ser las circunstancias de la muerte de Cabrera en 1574, y las banderías al interior de la ciudad ya que la familia de Cabrera guardaba la imagen en su casa. Pero las limitaciones geográficas a la influencia del santuario de Salamanca y los cambios registrados alrededor de la misma advocación en Lima permiten decir que la pertenencia “de Francia” estuvo en el núcleo de esta compleja trama.

\*

26. Luque Colombes y Martínez de Sánchez confunden el significado de esta voz, que no cabe discutir aquí.

Desde otro punto de vista, N. S. de la Peña de Francia fue del bando español en puntos limítrofes, sean geográficos (la Peña, el cerco del Cusco, Córdoba)<sup>27</sup> o sociales (circunstancias de la muerte de Cabrera, fundación por Saldaña de una casa destinada a mujeres recogidas y arrepentidas, Guamán Poma).

Definir un límite es señalar a quienes están a un lado y a otro del mismo; en lo que hace a la gobernación de Tucumán no era una buena propuesta ya que, a lo largo de los siglos XVI y XVII, la inestable convivencia entre indios, españoles, mestizos y algunos extranjeros se negociaba casi día a día, con éxito relativo si tomamos en cuenta las sublevaciones organizadas por propios y ajenos a lo largo de esos años.<sup>28</sup> En el caso de Guamán Poma, los altibajos de su vida los contó él mismo.

El recuerdo “francés” no facilitó la continuidad del culto a María en esa advocación, aunque en España se mantuvo el monasterio dominico en el otero dada su utilidad primero como hito, luego como vértice del culto por los pueblos vecinos, y actualmente como punto de turismo religioso. Que la imagen fuese una advocación dominica tampoco debe de haber ayudado a la propagación de su devoción más allá de su lugar de hallazgo, dada la identificación de sus frailes con la Inquisición.

Pero, si bien la de la Peña de Francia es una de las tantas Vírgenes negras ocultas y halladas en la Península, tiene el valor agregado de la extensión del topónimo a la sierra y al río, y la pervivencia en el tiempo en esos lugares.

\*

En trabajos previos noté cierta recurrencia a citar en textos jurídicos coloniales referencias que no provenían del Derecho. Lo interesante de estas intercalaciones es que bastaba con solo nombrarlas. Unos ejemplos de lo que digo:

- Francisco de Aguirre, quien sostenía (contra los comerciantes limeños) el plan de abrir una ruta entre los dos océanos a la altura de la gobernación de Tucumán, tenía una casa en Copiapó apodada “el castillo de Montalván”, uno de los más conocidos de la legendaria orden del Temple (Gentile, 2014, 17).
- La novena pregunta del interrogatorio a los testigos por la muerte de Juan Gregorio Bazán se refería a una figura blanca que iba por el aire guiando a las mujeres y niños quienes, junto a un esclavo, habían escapado de la matanza (Gentile, 2010, 7).
- Los tesoros mandados esconder por los Incas, durante la guerra entre grupos familiares o ante la presencia hispana, se decía que estaban custodiados por animales fabulosos en el interior de cerros y lagunas (Gentile, 2010).

Estas explicaciones, que no son únicas, tenían su origen en la difusión de las novelas de caballería y los pliegos impresos de cordel traídos a América por los españoles. A pesar de su fantasía, condenada por las autoridades civiles y eclesiásticas, eran útiles puntos de referencia entre quien escribía en el virreinato peruano y quien leía en la corte peninsular.

En esta línea fantástica atrae la atención un dato: la esposa del fundador de Córdoba de la Nueva Andalucía se llamaba Luisa Martel de los Ríos.<sup>29</sup> En el siglo XVI, entre quienes participaron de la Conquista buscando ganar renombre y prebendas, esa circunstancia permite pensar que podría haber dado lugar a la difusión de una creencia en la que se los hacía descendientes de Carlos Martel, el vencedor de los moros en Tours y Poitiers (732).<sup>30</sup> De ahí a la devoción por N. S. de la Peña de Francia no hay más que un paso ya que era una advocación mariana especializada, al igual que los franceses carolingios cantados en los romances, en defender a los

27. San Luis de la Punta de los Venados, 1594, fue el siguiente confin o raya del virreinato del Perú.

28. Entre otros, todas las cartas y probanzas de méritos publicadas por Levillier; Gentile, 2016.

29. Según Levillier, siguiendo a Abreu, Toledo y lo que se sabía de una sublevación promovida por ella, “Doña Luisa Martel fue mujer de armas llevar...” (1928, III, 82).

30. Ejemplos de la participación del hada Mélusine, la Dama de Pie de Cabra, la Dama de Amboto o el arcángel Miguel en árboles genealógicos, en Caro Baroja 1974, 155 y ss.; también, la infinidad de descendientes del Inca Huaina Capac, algunos de ellos residentes en Buenos Aires.



cristianos, de moros en España y de indios en el Perú; y siempre en sitios de frontera, como estamos viendo en este artículo. Un respaldo más a esta propuesta lo daría el saber cuánto aportó doña Luisa a la carrera conquistadora de su marido, primero fundador de la villa de Valverde en el valle de Ica (1563) y luego de Córdoba de la Nueva Andalucía en la gobernación de Tucumán (1573).

\*

Acotando datos tenemos, entonces, que Jerónimo Luis de Cabrera desobedeció la orden del virrey Toledo al no fundar inmediatamente una ciudad en el valle de Salta; y que puso a la iglesia mayor de Córdoba, en el confín del virreinato en ese momento, bajo el patronato de N. S. de la Peña de Francia.

Ambos hechos, políticamente incorrectos. Y el último de ellos acercándolo demasiado a los antiguos aliados franceses en la Península, pactos que, como vengo de decir, no formaban parte de los recuerdos que convenía ni reconocer ni difundir tras la Reconquista, no obstante el sostenido interés por los romances medievales derivados de la gesta de Carlomagno y los Doce Pares de Francia.<sup>31</sup>



Figura 18. Danza de los Doce Pares de Francia, en las acuarelas mandadas pintar a fines del siglo XVIII por el obispo Baltasar J. Martínez de Compañón, Trujillo del Perú, v. 2, estampa 144.

[http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/trujillo-del-peru--volumen-ii/html/966bf129-a181-4dd1-996b-ac44db7844e2\\_151.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/trujillo-del-peru--volumen-ii/html/966bf129-a181-4dd1-996b-ac44db7844e2_151.html)

Cabe preguntarse, finalmente, respecto del éxito de los intentos alentados durante varios siglos por las autoridades peninsulares y coloniales, tratando de relegar a la políticamente incorrecta advocación de N. S. de la Peña de Francia graficándola como una Inmaculada y limitándola a la Peña y pueblos vecinos.

En mi opinión, sí, ambas han tenido éxito. Para comprobarlo basta echar un vistazo a los libros de Historia, a los artículos de etnografía y folklore de la Sierra de Francia, a las Vírgenes negras, tanto en bibliotecas como en la red global: el recuerdo de “lo francés” es una sombra, y un tanto exótica.

Hoy día la Peña de Francia es un punto más entre los muchos del turismo religioso. En la gruta donde se dice que se halló la imagen milagrosa hay una moderna escultura de la moza de Sequeros y Simón [Rolan] Vela, este último con ropa de peregrino a Compostela, rodeados de monedas. Juana y Simón no se conocieron, y

31. Un repaso a las reediciones hasta el siglo XXI muestra la continuidad de esa preferencia.

el último tampoco fue a Compostela, pero esa escultura en ese lugar de la Peña permite difundir cualquier otra versión de la historia del sitio y sus portentos.

En Lima, fuera de la iglesia del convento de las clarisas, queda para algunos que Guamán Poma era devoto de Nuestra Señora de la Peña de Francia.

Entretanto, en Córdoba (de la Nueva Andalucía), entre blogs y noticias periodísticas, un azulejo en un muro exterior de la catedral trata de reivindicar otra historia.

### Agradecimientos

Institucionales: Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Personales: Ada Arrieta Álvarez, José A. Benito Rodríguez, F. Javier Campos y Fernández de Sevilla, María Evangelina Muñoz Santos.

### Bibliografía

#### *Documentos en archivos*

Biblioteca Digital de la Comunidad de Madrid

Nieto de Silva, Félix, marqués de Tenebrón. [1690] 1998. (Milagros de la Virgen de la Peña de Francia [Manuscrito]. Copia del S. XVIII de la obra original. [http://bibliotecavirtualmadrid.org/bvmadrid\\_publicacion/i18n/consulta/registro.cmd?id=3244](http://bibliotecavirtualmadrid.org/bvmadrid_publicacion/i18n/consulta/registro.cmd?id=3244)).

Biblioteca Nacional de España

Jaime del Portillo y Sosa. C. 1622. *Chronica general de los templos y casas famosas milagrosas de la Virgen* [Manuscrito]. Biblioteca Nacional de España MSS/12878. <http://catalogo.bne.es>

#### *Publicaciones*

Aillet. C. 2010. *Les Mozarabes. Christianisme, islamisation et arabisation en péninsule ibérique (IXe.- XIIe. siècle)*. Madrid: Casa de Velázquez.

Altamira, L. R. 1951. *Córdoba. Sus pintores y sus pinturas. Siglo XVI*. Córdoba: Imprenta de la Universidad.

Anónimo [San Pablo, A. de?]. 1614. *Historia y Milagros de Nuestra Señora de la Peña de Francia Nuevamente añadida de la Tercera parte, y otros muchos milagros nuevos: juntamente con las indulgencias concedidas a los cofrades, y a las personas que visitan la dicha Imagen*. Salamanca: Antonia Ramírez viuda. <http://www.cervantes-virtual.com/obra/historia-y-milagros-de-nuestra-senora-de-la-pena-de-francia--nuevamente-anadida/>

Andazabal, R. 2010. *Convento de monjas de Nuestra Señora de la Peña de Francia. Advocación de Santa Clara: censos, rentas y dietas. Lima, 1740-1794*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos — Seminario de Historia Rural. <http://ishra.sociales.unmsm.edu.pe/sites/default/files/archivos/2010-Rosaura-Andazabal-Convento-de-Monjas-Santa-Clara.pdf>

Anónimo. [C. 1080] 2001. *El Cantar de Rolando*. Buenos Aires: Editorial Losada.

Archivo Municipal de Córdoba

Actas Capitulares Libro I, 1573-1587. Córdoba, 1974.

Archivo Municipal de Córdoba

Actas Capitulares Libro II. Córdoba, 1882.

Archivo Municipal de Córdoba

Actas Capitulares Libro III. Córdoba, 1882.

Blanco Belmonte, M. R. 1911. *Por la España desconocida. Notas de una excursión á La Alberca, Las Jurdes, Batuecas y Peña de Francia*. Madrid: La Ilustración Española y Americana.

Caro Baroja, J. 1974. *Ritos y mitos equívocos*. Madrid: Ediciones Istmo.

Castelli, A. 2001. El culto en Lima y el Concilio provincial de 1583. *América bajo los Austrias: economía, cultura y sociedad*, H. Noejovich (ed.), Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 17-23.

- Castro, F. M. 1948. *Nuestra Señora de la Peña de Francia*. Salamanca: Talleres Tipográficos Calatrava.
- Coluccio, F. [1986] 1995. *Las devociones populares argentinas*. Buenos Aires: Ediciones Nuevo Siglo.
- Colunga, A. [1939] 1990. *Santuario de la Peña de Francia — Historia*. Salamanca: Editorial San Esteban.
- Espinosa, A. de. 1594. *Del origen y milagros de la Santa Imagen de Nuestra Señora de Candelaria, que apareció en la Isla de Tenerife, con la descripción de esta Isla*. Sevilla: Juan de León. <https://archive.org>.
- Campos y Fernández de Sevilla, F.J. (coord.). 2005. *La Inmaculada Concepción en España: religiosidad, historia y arte*. San Lorenzo de El Escorial: Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=352146>.
- Garcilaso de la Vega, Inca. 1616. *Historia General del Perú*. Córdoba. Biblioteca Nacional de España R 24420. Biblioteca Digital Hispánica. <http://catalogo.bne.es>.
- Gentile Lafaille, M. E. & Colatarci, M. A. 2003. Las marcas del cielo en la tierra (puna de Jujuy, siglo XX). *Folklore Latinoamericano*, V: 165-181.
- Gentile Lafaille, M. E. 2008. Tucumán: etnohistoria de un topónimo andino. *Investigaciones y Ensayos* 57: 61-98.
- . 2009. Confluencias en la formación del relato y la gráfica de una devoción popular argentina: Difunta Correa (siglos XIX-XXI). *Revista Espéculo*, 41: 1-40. <http://www.ucm.es/info/especulo/numero41/difcorre.html>.
- . 2010. El tesoro del Inca: entorno sociopolítico y proyección histórica de una creencia de conquista (gobernación de Tucumán, siglos XVI a XX). *Arqueología y Sociedad*, 21: 1-14. <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/Arqueo/article/view/12278>.
- . 2013. Trasfondo medieval de los relatos acerca de gauchos matreros pero milagreros (República Argentina, siglos XIX-XXI). *Revista de Folklore* 381: 29-46. <http://www.funjdiaz.net/folklore>.
- . 2014. La gobernación de Tucumán c.1570. Comentarios a la “Relación de los pueblos descubiertos por Gerónimo Luis de Cabrera, gobernador de los Juríes”. *Cruz del Sur*, 6: 11-84. [http://www.revistacruzdel-sur.com.ar/Numero\\_006/RHCZDS-00601-Margarita\\_Gentile-Gobernacion\\_del\\_Tucuman-c.1570.pdf](http://www.revistacruzdel-sur.com.ar/Numero_006/RHCZDS-00601-Margarita_Gentile-Gobernacion_del_Tucuman-c.1570.pdf).
- . 2016. La guerra por la colonización del valle de Calchaquí (gobernación de Tucumán, siglos XVI-XVII). *Revista Cruz del Sur*, número especial 16: 1-272. [http://www.revistacruzdel-sur.com.ar/Numero\\_016/RHCZDS-01601-Gentile-Guerra-Colonizacion\\_Valle\\_Calchaki.pdf](http://www.revistacruzdel-sur.com.ar/Numero_016/RHCZDS-01601-Gentile-Guerra-Colonizacion_Valle_Calchaki.pdf).
- . 2017. La fundación del oráculo capacocho en el Collasuyu: secuelas de una nota a pie de página. *Revista Cruz del Sur* 22: 11-83. [http://www.revistacruzdel-sur.com.ar/Numeros\\_021-030/RHCZDS-02201-Gentile-Fundacion\\_incaica\\_oraculo\\_capacocho.pdf](http://www.revistacruzdel-sur.com.ar/Numeros_021-030/RHCZDS-02201-Gentile-Fundacion_incaica_oraculo_capacocho.pdf).
- . 2018. Un modelo de historia gráfica para armar: “El milagro del Sunturhuasi” (1537-2018). *La Iglesia y el Mundo Hispánico en tiempos de Santo Tomás de Villanueva (1486-1555)*, Campos y Fernández de Sevilla, F.J. (coord.). Madrid: Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, pp. 805-834.
- Gisbert, T. 1980. *Iconografía y mitos indígenas en el Arte*. La Paz: Librería Gisbert.
- Guaman Poma de Ayala, P., c. 2015 - El primer Nveva Coronica i Bven Gobierno compvesto por don ... <http://www.kb.dk/permalink/2006/poma/titlepage/es/text/>
- Guaman Poma de Ayala, P., c. 2015. Nueva coronica y buen gobierno. Edición a cargo de Franklin G. Y. Pease. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1980.
- Latasa, P. 2017. Lima festeja a la Inmaculada (1656): texto criollo y poderes urbanos. *Histórica* XLI (2): 89-108. <https://doi.org/10.18800/historica.201702.003>.
- Legendre, M. 1945. *Nôtre Dame de France en Espagne*. Bilbao: Ediciones de la Revista Lar.
- Levillier, R. 1928. *Nueva crónica de la conquista del Tucumán, tomo 1*. Madrid: Sucesores de Rivadeneyra.
- . 1930. *Nueva crónica de la conquista del Tucumán, tomo 2*. Buenos Aires: Editorial Nosotros.
- Luque Colombes, C. 1977. La Virgen de la Peña de Francia en Córdoba. Breve relación histórica. *Cuarto Centenario de Córdoba. Significado de la Fundación y otros escritos*, pp.23-41.
- Mariana, J. de. [1592] 1854. *Historia general de España*. Madrid: Biblioteca de Autores Españoles. <http://www.proyectos.cchs.csic.es/humanismoyhumanistas/juan-de-mariana/historia-de-esp%C3%B1a-de-mariana-seg%C3%BAAn-edici%C3%B3n-bae-1854>.
- Martínez de Sánchez, A. M. 2006. *Cofradías y obras pías en Córdoba del Tucumán*. Córdoba: Editorial de la Universidad Católica de Córdoba.
- Martínez de Sánchez, A. M. 2011. *Formas de la vida cotidiana en Córdoba (1573-1810)*. *Espacio, tiempo y sociedad*. Córdoba: Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad.

- Matienzo, J. de. [1567] 1967. *Gobierno del Perú*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos.
- Montenegro, J. 2010. La crisis sucesoria en las postrimerías del reinado de Alfonso VI de León y Castilla: el partido Borgoñón. *Estudios de Historia de España*, 12 (2). <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/crisis-sucesoria-postrimerias-reinado-alfonso.pdf>.
- Muñoz Santos, M. E. 2012. *La Inmaculada Concepción en Alcalá de Henares. Historia, fiestas y arte en los siglos XVI, XVII y XVIII*. Guadalajara: Aache Ediciones.
- Rambla, P. 1954. *Historia del Dogma de la Inmaculada Concepción*. Barcelona: Editorial Vilamala. [www.franciscanos.org](http://www.franciscanos.org).
- Ramos Gavilán, A. [1621] 1976. *Historia de Nuestra Señora de Copacabana*. La Paz: Academia Boliviana de la Historia.
- Ruiz-Gálvez Priego, E. 2008. Sine Labe. El inmaculismo en la España de los siglos XV a XVII: La proyección social de un imaginario religioso. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* LXIII (2): 197-241.
- Suppo, V. 5-7-2013. Mostrarán a la primera Virgen de Córdoba. <http://diaadia.viapais.com.ar/cordoba/mostraran-primera-virgen-cordoba>.
- Villafañe, J. de. [1711] 1740. *Compendio histórico en que se da noticia de las milagrosas, y devotas imágenes de la Reyna de Cielos, y Tierra, Maria Santissima, que se veneran en los más celebres Santuarios de España*. Madrid: Imprenta y Librería de Manuel Fernández. <https://archive.org>
- Juan Villuga, P. [1546] 1950. *Reportorio de todos los caminos de España compuesto por Pero Juan Villuga*. Madrid: Typ. Marsiega.

#### Webgrafía

- <http://aespa.revistas.csic.es/index.php/aespa/article/view/299/300>
- <http://webs.ucm.es/info/arqueoweb/pdf/3-1/ruizdelarbol.pdf>
- [http://digital.csic.es/bitstream/10261/27153/1/SAD\\_DIG\\_IH\\_Sanchez-palencia\\_Archivo%20Espa%C3%B1ol%20de%20Arqueolog%C3%ADa179-180.pdf](http://digital.csic.es/bitstream/10261/27153/1/SAD_DIG_IH_Sanchez-palencia_Archivo%20Espa%C3%B1ol%20de%20Arqueolog%C3%ADa179-180.pdf)
- <https://www.dominicos.org/espiritualidad/rosario/historia/>
- <http://ieu-archivo.blogspot.com/2008/09/la-primera-patrona-de-crdoba-de-la.html>
- <https://praxisliturgica.wordpress.com/2011/07/06/la-virgen-de-la-pena-fundadora-de-cordoba/>
- <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/trujillo-del-peru--volumen-ii/html/>